

## Literatura

## Narrativa



## “La historia es otra bien distinta”

Blanca Lacasa, escritora y periodista, publica “Las hijas horribles”, un ensayo justo y muy completo sobre la mirada patriarcal en la relación entre madres e hijas

**Título:** Las hijas horribles

**Autora:** Blanca Lacasa  
**Editorial:** Libros del K.O.  
**Precio:** 21,90€

ANDREA TORIBIO

Sucede, casi hacia el final. Tras una fabulosa batalla dialéctica, Richard Burton y Elizabeth Taylor, George y Martha respectivamente, son concluyentes: los hijos no son otra cosa que un almohadón. Estamos en 1966, y la película se llama: “¿Quién teme a Virginia Woolf?”. Pero, ¿qué es lo que ocurre tras la ficción?, ¿qué pasa cuando no hay palabras para describir una realidad tan infinitamente domesticada como manida? Sobre todo, ¿cuál es el escenario actual en relación a la maternidad y al ser hija? ¿De qué herramientas disponemos para descifrar un paisaje increíblemente deformado?

Estas, y otras cuestiones, son las que aborda la escritora y periodista Blanca Lacasa en su ensayo, “Las hijas horribles”. Publicado en el sello madrileño Los Libros del K. O., el texto se inmiscuye en la relación humana más enmarañada: la

existente entre madres e hijas. No obstante, ¿y si aquella confusión estuviese motivada por un modo de mirar? Por un lado, el marco de los cuidados resulta atávico, tradicional y carcelario. Por el otro, lo materno, que escritoras como Jane Lazarre han considerado un nudo, parece haber estado condicionado por una visión patriarcal de lo femenino. Es por ello que Lacasa insiste sin atajos, cabal, porque somos y hemos sido, durante mucho tiempo, “generaciones de mujeres chapoteando en un lodazal de autoexigencia”.

En “Las hijas horribles”, nos topamos con dos ideas clave que se apean de cierta desromantización de la maternidad. La primera de ellas es entender que el ser hija es un estado no una identidad, y que aproximarse a la maternidad desde la utopía creativa no es siempre idílico: “Puede que como material artístico la búsqueda constante y romantizada de la madre sea imbatible. Pero para vivirla, la historia es otra bien distinta. O debería serlo”. La segunda, que “Lo importante es entender que hicieron, hacemos y harán lo que buenamente pudieron, podemos y podrán”. Ambos cuestio-

nes profundizan en el que tal vez sea el quid de la cuestión, la pesquisa de fondo que resuena con más potencia. Una madre y una hija, ¿podrán alguna vez hablar de mujer a mujer?

Desprenderse del marco de la sangre resulta, así en alto, casi hasta antinatural. Pero podría sobrevenir que algunas formulaciones en alta voz resulten a corto y largo plazo beneficiosas para romper con según qué inviolabilidad de algunos lenguajes: “Esta suerte de desvanecimiento de la mujer en pos de la madre nos ha afectado, probablemente más de lo que creemos (...) Y en este proceso de difumine anclado en algo tan absurdo y tan antiguo como creer que no se pueden ser las dos cosas a la vez o, al menos, no de manera aceptable, podríamos distinguir, como si de un perverso experimento sociológico se tratara, cuatro etapas: la obligación, el olvido, la soledad y el enfado. Una especie de sinfonía de autoborrado en cuatro tiempos”. Con todo, la interlocución ¿imposible? Entre madres e hijas, nos devuelve a la casilla de salida: al borrado de las mujeres, mas desde otro punto de vista.

## Novela

## Una nueva vida

La nueva novela del autor de ‘Los días perfectos’ trata grandes temas como la paternidad y el matrimonio

**Título:** Las despedidas

**Autor:** Jacobo Bergareche  
**Editorial:** Libros del Asteroide  
**Precio:** 18,95€

ANA PUNSET

Diego está tomándose algo con su esposa Claudia y sus hijos en una terraza de Menorca cuando reconoce a alguien que le es familiar: una mujer con ojos de distinto color. La conoció veinte años atrás, en el festival Burning Man de Estados Unidos, en una época en la que trataba de superar una pérdida muy dolorosa. Mientras su esposa no deja de hablar a Diego de los preparativos de la increíble fiesta que está montando para enseñar a sus amigos su nueva casa en la maravillosa isla, él no deja de buscar esos ojos heterocromos. Un rato después, ve cómo la misma mujer se dirige a un barco y es entonces cuando se plantea ir a buscarla para preguntarle si se acuerda de él. Él ha pensado en ella mucho, o más que mucho.

Haciendo uso de una narrativa magnífica, Jacobo Bergareche relata cómo un hombre que cree tenerlo todo (una mujer preciosa, tres hijos buenos y mucho dinero), traza una nueva vida a partir de un recuerdo. ¿Podría Diego quemar el hombre que es, como la escultura de madera que arde cada año en el Burgning Man, y convertirse en otro?

Mediante saltos a ese pasado tan definitorio, Diego evoca con nitidez lo que le inspiró aquella mujer de la que no sabe ni su nombre y que, como la ciudad invisible que se crea en el desierto de Nevada para albergar el festival, desapareció de su vida sin dejar rastro tras una semana juntos.

En tercera persona, la prosa fluye de la mano del pensamiento del protagonista, sin separarse de él en ningún momento: entra en ese monólogo interno que a veces se compone de varias voces, que se contradicen, que discuten, para alcanzar después un acuerdo; esa decisión final que toma Diego y que debe regir las acciones que la siguen, y que el lector comprende y acepta.

El trabajo de los personajes es sublime: son cercanos, reconocibles, fácil de identificar incluso con uno mismo, lo que hace que las preguntas de Diego calen también en el que las lee.

Es una historia sencilla, sin grandes complejidades, sin pretensiones moralistas, pero la naturalidad de cómo llega adonde llega, hace de su lectura un auténtico placer. El lector seguiría a Diego al fin del mundo con tal de descubrir quién es esa mujer y qué ha sido de ella, si se encontrarán de nuevo, si le cambiará la vida... Preguntas que solo Diego debe decidir cómo resolver. Y lo hace. “Las despedidas tienen que ser cortas, le decía ella entonces, y las bienvenidas largas”.



En la extraordinaria isla de Menorca tiene lugar ese encuentro inesperado entre el pasado y el presente. FOTO: PUBLICDOMAINPICTURES.NET